

Operación kilo

Para educarnos en el valor y dignidad del otro como verdadero hijo de Dios ■



La llamada “operación kilo” ha adquirido alcance y categoría universales. La operación pasa por todas las puertas y llama al corazón de cada uno de nosotros. ¿Quién no participa en la “operación kilo” de una u otra manera? Son muchas las personas e instituciones implicadas en su organización y desarrollo y son millones los que colaboran en ella. La “operación kilo” pasa por centros comerciales, centros educativos, empresas, cofradías, parroquias o monasterios.... Todos, pues, con la “operación kilo”. Todos a colaborar en esta hora del Adviento y la llegada de la Navidad...

Veo el valor en el kilo que damos, ¡cómo no! Kilo, litro o lo que podamos dar cada uno, algunos su aportación económica. Pero ¡cuidado! No convirtamos el gesto en una especie de manto para cubrir nuestra conciencia, a veces nuestra mala conciencia, y quedarnos tan tranquilos hasta la próxima campaña, es decir, hasta el año que viene. En

ese caso, mala campaña sería.

No se trata solo de dar (uno, dos o cinco kilos de comida), se trata de que nuestro gesto sea verdaderamente humano y cristiano. Lo decisivo es que estas campañas nos ayuden a descubrir el valor y la dignidad de las personas, de todas las personas, sean más ricas o más pobres. Nosotros, los cristianos, tenemos que descubrir en cada rostro, en cada persona, el verdadero rostro de Dios. Tenemos que acogerle y tratarle con todo el respeto y cariño.

Mientras no lleguemos a descubrir la verdadera dignidad de cada hombre, dignidad que le viene de ser criatura e hijo de Dios y con una vocación de eternidad, nuestros gestos de solidaridad y todos nuestros kilos de ahora mismo pueden ser “pan para hoy y hambre para mañana”. La gente quiere pan, pero sobre todo el pan de su dignidad, el pan de ser tratados como personas, hoy y siempre.

Portada

Bravos

Al coronar noviembre, la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social publicó los “Premios ¡Bravo!” 2016. Con ellos, la Conferencia Episcopal viene distinguiendo, desde 1971, a profesionales de la comunicación, programas y entidades que promueven de alguna forma “la dignidad humana, los derechos humanos y los valores evangélicos” con su actividad. El acto de entrega de premios será el 25 de enero. Las líneas de interés de los ¡Bravo! son ilustradoras.

Uno. Tres periodistas de corte clásico y profesional, y con largo conocimiento de la realidad mundial, en Prensa, Radio y Fotoperiodismo: Pedro G. Cuartango como columnista (desde 1992 en *El Mundo*); Ángel Expósito, “por dar voz a los sin voz en los lugares de conflicto” (de *COPE*); y Santi Palacios, “por su trabajo profesional sobre los refugiados”.

Dos. En cine se ha premiado a Laura Contreras, protagonista de “Luz de Soledad”. En Publicidad, el anuncio “Salvemos las cenas”. En Nuevas Tecnologías, la iniciativa mensual “El video del Papa” de Agencia La Machi. En Televisión a las series históricas de TVE. Y en Música, al Coro de RTVE, “por su especialización en polifonía clásica y religiosa.

Tres. Y dos distinciones diferentes. El apartado de Trabajo Diocesano ha sido para Txomin Pérez por el ejercicio comunicador de la Oficina de Comunicación de la diócesis de Palencia. Y para el sacerdote y periodista Antonio Pelayo el ¡Bravo! Especial, con el que se reconoce toda su trayectoria de comunicador cristiano en prensa, radio y televisión. Como experto cinematográfico, Antonio Pelayo ha estado en esta diócesis dirigiendo sesiones de cinefórum.

Álvaro Ruiz

24 de diciembre
Noche Buena

25 de diciembre
Natividad de Nuestro Señor

DOMINGO IV DE ADVIENTO

*Is 7, 10-14. Sal 23
Rom 1, 1-7. Mt 1, 18-24*

Estamos dando el último paso antes de la Navidad. La liturgia nos va marcando las actitudes propias de cada momento. Este cuarto Domingo se sitúa en la segunda parte del Adviento, en la que el Espíritu Santo nos dispone a contemplar los misterios previos al Nacimiento de Jesús: la genealogía de Jesús, las llamadas de María y de José, los anuncios de los nacimientos de Juan Bautista y Jesús, Zacarías e Isabel, la visitación, el canto del Magnificat,...



En medio de todos estos elementos que se nos ofrecen, los protagonistas de estos días son María y José, y hacia ellos es donde hemos de apuntar el objetivo de nuestra contemplación. ¿Cómo vivieron ellos los días previos al nacimiento de Jesús? ¿Dónde ponían el centro? ¿Cómo vivían su fe en medio de las circunstancias tan difíciles que rodearon el nacimiento de Jesús?

Vayamos a la Palabra que Dios nos regala hoy. La primera lectura nos recuerda una de las grandes profecías sobre el Mesías y que nos recuerda a María: "Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo...". Junto a Ella nos aparece el nombre de su Hijo: "... y le pone por nombre Emmanuel (que significa: "Dios-con-nosotros")."; nos anuncia, así, el impresionante compromiso que va a tomar Dios al hacerse hombre como y con nosotros.

El Evangelio, por su parte, nos recuerda la llamada y la vocación de José. Dios eligió a José como el Esposo de María y aquél a quien dio la tarea de educar y cuidar a su propio Hijo. Por eso, qué importante contemplar las virtudes que Dios puso en San José: dice el evangelista que José era un hombre "bueno", un hombre que cumplía fielmente los mandamientos de Dios, que vivía de cara a Dios con toda honradez y sinceridad, con todo su ser.

Que María y José nos ayuden a centrar nuestra mirada y nuestro corazón al centro del misterio, a Jesús, ese Dios que quiere venir a estar, a ser con nosotros.

Sergio S. P.

Solidarios con todos

El mes de diciembre es un mes muy especial en el calendario. A lo largo del mismo celebramos los tiempos litúrgicos del Adviento y de la Navidad, en los que se nos hace una llamada a la conversión y al cambio de vida. En medio de las preocupaciones y actividades de cada día, podríamos preguntarnos: ¿Qué representan para nosotros estas celebraciones? ¿Qué podemos hacer para no quedarnos en las luces de colores, en los árboles navideños y en el consumismo de estas fechas? ¿Cómo podríamos prepararnos espiritualmente para recibir a Jesús que nace para nosotros?

"... tendríamos que preguntarnos: ¿De qué cosas necesito vaciarme para que Jesús nazca verdaderamente en mi corazón y en el mundo?"

Este tiempo de gracia y de salvación es una buena ocasión para hacer balance de lo vivido y celebrado durante el año y para sumergirnos en el misterio de amor, entrega y servicio de nuestro Dios a la humanidad. El Señor nos brinda la oportunidad de meditar en el "sí" de la Santísima Virgen al anuncio del ángel y nos invita a descubrir que la Palabra, que desde siempre estaba junto al Padre, tomó carne humana en su seno virginal. Así mismo, podemos también admirar durante estos días el "sí" de San José, que dio nombre a Jesús y que se hizo cargo de Él y de María.

Jesús viene al mundo, en el seno de una familia, para compartir nuestra condición humana, para solidarizarse con nuestras debilidades, para perdonar nuestros pecados, para colmarlos de esperanza y para mostrarnos el infinito amor del Padre. Esta gran noticia tendría que llenar de alegría y de consuelo el corazón de todos los hombres y mujeres de la tierra, pues quienes le recibieron en el pasado y quienes lo acogemos en el presente pode-



mos vislumbrar una gran luz que nos orienta en el camino de la vida y que llena de paz nuestro corazón sediento de felicidad y de eternidad.

Sin embargo, los reclamos comerciales y el afán de consumo pueden desviar nuestra atención del acontecimiento central de la Navidad, llevándonos a olvidar el gran misterio que celebramos. Si esto ocurriese, no podremos entender que el ser humano crece como persona y como hijo de Dios en la medida en que, contemplando el don de Jesucristo a la humanidad, permanece abierto a Él y atento a las necesidades de sus semejantes. Por eso, tendríamos que preguntarnos: ¿De qué cosas necesito vaciarme para que Jesús nazca verdaderamente en mi corazón y en el mundo?

Al responder a esta pregunta, deberíamos tener en nuestra mente y en nuestro corazón a los millones de hermanos que, aunque celebren y vivan este acontecimiento salvador en la intimidad de su conciencia, no podrán celebrarlo públicamente. Las guerras, las divisiones y los desplazamientos de población en bastantes países de la tierra, como consecuencia del hambre y de la pobreza, harán imposible que muchos hermanos en la fe puedan celebrar la Navidad.

La comunión y solidaridad con estas personas marginadas y olvidadas nos recuerda que sólo seremos verdaderamente felices durante la Navidad y durante los días del nuevo año sí, además de acoger al Dios que nos ama y nos regala su amor y su salvación con el nacimiento de su Hijo, nos atrevemos a salir de las preocupaciones y problemas de cada día para tocar la carne sufrida de Cristo en tantas personas necesitadas de ayuda, consuelo y compasión. Si actuamos con estos criterios, seremos siempre felices y experimentaremos la paz y la alegría de Dios en el corazón.

Con mi sincero afecto, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Queridos amigos lectores:

Comenzábamos el mes pasado el nuevo ciclo del año litúrgico. Unas vísperas de un mes...y cómo pasa el tiempo!

Ya está. Ya ha llegado la gran noticia: El nacimiento de Jesús.

Para esta ocasión he elegido cuatro versos del himno de vísperas del tiempo de Navidad y otros cuatro del himno de laudes del mismo día de Navidad:

*Te diré mi amor, Rey mío
adorándote en la carne,
te lo diré con mis besos,
quizá con gotas de sangre.*

*El cielo ya no está solo,
la tierra ya no está a oscuras.
Hermanos, cantad conmigo:
"Gloria a Dios en las alturas".*

Queridos amigos. Los cuatro primeros versos, como la Navidad, tienen un carácter intimista, personal, de contemplación, de pasmo ante el misterio del Dios hecho hombre, de sentir el amor de Dios hacia cada uno, de un tú a tú, de un embeleso, de una relación amorosa y de adoración personal ante el Rey, ante el Hombre, ante la grandeza hecha humildad...

Esa relación tiene, en este caso también, aparte del amor y el cariño, un toque de dolor.

Justamente en este tiempo y vísperas de Navidad, he sufrido en mis carnes muchísimo a causa de una enfermedad muy fastidiosa. (Tampoco ha sido una mala preparación). Quizá a más de uno de vosotros le haya sucedido algo parecido.

Los otros cuatro versos tienen un carácter más grupal, más comunitario, más de iglesia. También eso es Navidad: una visión del cielo que goza, de la tierra y todo lo que la compone, que se ilumina con la luz de Dios, con el Sol que nace y viene de lo alto, con Jesús, el Señor, luz del mundo.

Esa luz, ese Sol, ese gozo, esa salvación nos invitan a todos a cantar a Dios, a alabar al Rey de Reyes, al Señor de los señores, al Señor altísimo y humilde, al Dios y al Niño.....

Feliz tiempo de Navidad, amigos lectores.

Manuel Azabal

Artístico belén monumental en la Concatedral de Guadalajara

Del 16 de diciembre al próximo 15 de enero estará abierto al público el artístico belén monumental de la Concatedral de Santa María de Guadalajara. El Maestro Belenista **Ángel de Isidro Robledillo**, con la colaboración en el montaje de varias personas de la parroquia y la ayuda especial de **Ángel Abad Sanz** en la instalación técnica, ha realizado, un año más, una magnífica creación belenista, que destaca por su arte, espectacularidad y belleza. El belén, que este año aumenta de tamaño, tiene una superficie de 42 metros cuadrados y una embocadura de siete metros y medio, a través de la cual el autor recrea una preciosista escenografía de estilo bíblico con fabulosas construcciones, poblados, calles y paisajes realizados totalmente a mano, cuidando hasta el más mínimo detalle. Un gran río, fuentes con agua corriente, mercados, sembrados, efectos especiales de luz y sonido y más de un centenar de figuras de Olot aportan realismo y magia a esta obra única, que además incluye una narración para acercar el misterio de la Redención de Dios a cuantos acudan a contemplarla. El horario de visitas es de 18 a 20 horas y por las mañanas tras las misas o concertando cita en la parroquia ■

Recientes nombramientos diocesanos

El sacerdote diocesano **Miguel Luis Almansa San Andrés** ha recibido un nuevo nombramiento, ahora como representante de la titularidad para el Consejo Escolar del Colegio "Santa Cruz" de Guadalajara. Por su parte, el laico briocense **Rafael Ortega Arteaga** ha sido confirmado como presidente de la Cofradía de la Virgen de la Peña de Brihuega ■

"Preceptores y maestros", en nuestra tierra en la Edad Moderna, por Ángel Mejía

El historiador **Ángel Mejía Asensio** (1957), laico, casado de familia numerosa, ha visto publicado recientemente su trabajo "Preceptores y maestros. La escuela de la gramática y de las primeras letras en la provincia de Guadalajara durante la Edad Moderna", con el cual logró el año pasado el premio de la Diputación Provincial de investigación histórica y etnográfica. El libro se extiende a lo largo de 325 páginas. En su portada o cubierta aparece una fotografía del retablo pétreo de la pared principal de la antigua sala capitular o sala románica

del claustro de la catedral (fue también escuela de gramática) con un maestro y sus discípulos.

Ángel Mejía colabora estrechamente con la parroquia de Santa María de Guadalajara, ha pertenecido al Consejo Pastoral Diocesano y forma parte de la comisión histórica de la causa de canonización de monseñor **Jesús Pla** ■

Falleció el sacerdote Antonio Sancho, nacido en la diócesis

En el alba del mes de diciembre, falleció en Madrid, donde residía desde hace más de 40 años, el sacerdote **Antonio Sancho Ruiz**. Oriundo de Trillo, aunque nació en Canredondo el 2 de febrero de 1932, estudió en el seminario diocesano de Sigüenza y fue ordenado sacerdote el 19 de noviembre de 1955. En nuestra diócesis, sirvió en distintas parroquias y estando en El Casar marchó a Madrid ■

Domingo 11: nueva jornada de la Escuela de Monaguillos

La joven Escuela de monaguillos, que promueve el Seminario diocesano, la Delegación de Vocaciones y la asociación Amigos del Seminario, tuvo nueva jornada de convivencia el domingo pasado 11 de diciembre. Como viene ocurriendo desde su apertura en octubre, las actividades se desarrollaron por la tarde. Tras la acogida, a las 16.30, hubo sesión de catequesis, esta vez sobre el tema «Sirvo al altar: la liturgia». Siguió un rato de juegos y la correspondiente merienda. Y como broche hubo una oración y los gestos propios de despedida. Los niños y niñas asistentes, cerca de una cincuentena, alcanzaron el carnet de monaguillo ■

El templo del Santísimo Sacramento de Guadalajara se llenó de villancicos

El miércoles 7 de diciembre, a partir de las siete de la tarde, volvió a repetirse el certamen de villancicos en el templo parroquial del Santísimo Sacramento de Guadalajara. Promovido por la Ronda LA ALEGRÍA, contó con la participación de otras 5 agrupaciones de música navideña: Grupo El Yugo (Alcalá de Henares), Grupo Albazor (Albalate de Zorita), Ronda de Fontanar, Ronda Amigos del Alamián y Ronda de Lupiana ■

BELÉN MONUMENTAL DE LA CONCATEDRAL DE GUADALAJARA

Del 16 de diciembre al 15 de enero
Visitas: de 18 a 20 horas y por las mañanas tras las misas y concertando cita.

(De cómo lo ideal no debe oscurecer lo bueno...)

Una cosa es tener ideales, grandes ideales si se quiere, y ser capaces de soñar con futuros y mundos mucho mejores, cada día, y otra cosa, muy distinta por cierto, es morir de puros sueños, altísimos ideales o simples utopías inalcanzables... (morir, en todo caso).

Dicen, para aclarar un poco más nuestro pensamiento y reflexión de hoy, que de lo sublime a lo ridículo hay un pequeño paso, una línea muy fina. Pues así ocurre muchas veces en la vida, de soñar lo ideal y lo mejor del mundo a no hacer nada tampoco va demasiado... Hay personas que viven instalados en el lamento permanente por no tener lo ideal: por ejemplo, por no tener el trabajo ideal..., los amigos ideales..., el párroco u obispo ideales..., la mujer o el marido ideales..., los alumnos o los profesores ideales...

Gentes que siempre encuentran motivos para la queja: porque no encuentran los ayuntamientos y autoridades ideales..., porque no viven en el pueblo o ciudad ideales..., porque no hace el tiempo ideal o porque la Misa del domingo no es a la hora ideal... Quién sabe por cuántas y cuántas se quejan y no acaban...

Mientras tanto no ven o no quieren ver lo mucho bueno que la vida les va ofreciendo cada día y que ellos podrían hacer; no quieren ver ni comprometerse en las pequeñas y cotidianas oportunidades que la vida les ofrece a cada instante. Se cumple aquello tan viejo y tan nuevo, tan lleno de poesía y verdad: *Si de noche lloras por el sol, no verás las estrellas*. ¡Cuántas estrellas nos perdemos en la vida por andar llorando por la falta de

■ **"¡Cuántas estrellas nos perdemos en la vida por andar llorando por la falta de sol".**

sol...! ¡Cuántas "estrellas" de bien dejamos de poner en las calles del mundo mientras nos lamentamos porque las calles no son tan bonitas como nos gustaría...!

No, no es bueno que lo ideal, lo ideal utópico e irrealizable a lo que nos referimos, que en muchos casos no es sino mera excusa para no hacer nada, oscurezca lo bueno del camino y de la vida. No, no se trata de condenar o ahogar los sueños, tan humanos siempre y tan propios de todo corazón. Al contrario, sean muy bienvenidos los sueños. Se trata de que no nos saquen de la

realidad.

Ahora, en el camino del Adviento y en los días de Navidad, frente al sueño de cambiar el mundo y, al mismo tiempo, no hacer nada, nos podemos apuntar a las cien pequeñas y hermosas cosas que podemos hacer cada día. Cien pequeñas cosas como estas que a uno le brotan espontáneamente: ser puntual a la hora de hacer mis trabajos..., sonreír a todos desde la mañana y hasta el fin día..., bendecir la mesa con mi familia (por cierto, costumbre tan cristiana, tan bonita y tan perdida)..., aceptar la cruz que inesperadamente me llega..., alegrarme por el bien del otro..., compartir alguna hora de mi tiempo con alguien que necesita compañía y consuelo..., esconderme algún rato para poder orar... Y así, hasta cien.

El Director

"Ecos" Culturales...



Desde Roma
Por José Luis

El don de la vocación

Con este título ha sido publicada en *L'Osservatore Romano*, el pasado 8 de diciembre, la nueva *Ratio Fundamental Institutionis Sacerdotalis*, sobre la formación de los sacerdotes. Este texto sustituye a la anterior *Ratio*, publicada en 1970 y actualizada levemente, tras la publicación, en 1983, del *Código de Derecho Canónico*.

Se trata de las normas generales que rigen en la formación de los futuros sacerdotes y que servirán, a su vez, para que cada nación y cada seminario elabore sus propios estatutos y planes de formación.

El documento intenta responder al contexto actual en el que los sacerdotes han de ejercer su ministerio y, para ello, además de retomar los contenidos, métodos y orientaciones ya existentes, se actualiza con nuevas aportaciones del Magisterio

pontificio, especialmente del papa Francisco.

Entre otros muchos asuntos destaca la necesidad de un tiempo propedéutico al inicio del Seminario, la importancia de un serio discernimiento sobre los posibles candidatos o la propuesta de un camino de formación integral, que permita comprobar la madurez humana, espiritual y pastoral del seminarista.

El documento, aprobado y promulgado por el Romano Pontífice, es fruto de un trabajo de varios años, en el que han participado las Conferencias episcopales, Obispos, rectores y formadores de seminarios de todo el mundo, así como miembros de otros Dicasterios de la Curia Romana relacionados con la formación sacerdotal.

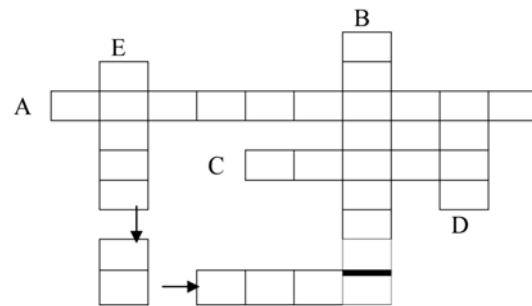
Frase de la semana

"Cuando Cristo entró en nuestro mundo, no vino a iluminar nuestros diciembres, vino a transformar nuestras vidas" (Rich Miller).

Cruzada

Respondiendo a nuestras preguntas podrás completar la cruzada de esta semana. Esta semana no damos pistas, pero seguro que la completáis sin problemas. ¡Ánimo!

- A. Oficio de Simón Pedro y Andrés
- B. Simón Pedro, Andrés, Santiago y Juan fueron los cuatro primeros...
- C. Era recaudador de impuestos
- D. Número total de apóstoles
- E. Los apóstoles ayudaron a Jesús a anunciar la Buena Noticia del...



M. C.